

24 de julio de 2012

Gobierno se niega a subir UPCM, FECODE insiste

Omaira Morales

Mientras el gobierno se niegue a invertir en salud todos los recursos que el régimen especial del magisterio requiere, el régimen no tendrá nada de especial; es más, será peor que el de Ley 100 y eso ya se ve en muchas ciudades.

En el Consejo Directivo del Fomag, los representantes del gobierno (que son mayoría) propusieron mantener la UPCM actual, la misma que no alcanza para cubrir adecuadamente el régimen especial de salud y definir los mecanismos para el funcionamiento de las auditorías.

La Ministra de Educación se había comprometido a que esto no sucedería si los estudios lo comprobaban, pero al parecer ella no tiene palabra. Los dos representantes del magisterio dejaron una constancia escrita de su desacuerdo y su contrapropuesta en la reunión que tuvo lugar la semana anterior.

“Los dos delegados ante el Fondo, la compañera Rosalba (Gómez) y quien les habla, en nombre de los maestros de Colombia dejamos una constancia: Primero, de que son deficitarios los recursos de la salud; segundo, que es una obligación, y así quedamos en la pasada licitación, revisar técnica y científicamente, no aprobar ni negar caprichosamente como lo quiere hacer el Gobierno, si no científica y técnicamente demostrar si los recursos alcanzan o no y se está demostrando que no alcanzan;



y, en tercer lugar, que nosotros tenemos el compromiso de velar por la calidad de la salud. Estamos de acuerdo con la auditorías, si Fecode las ha pedido y las seguimos pidiendo, pero que esas auditorías las vamos a aprobar revisando también los recursos que sean para salud”, expuso Enrique Contreras, delegado de Fecode ante el Fondo de Prestaciones del Magisterio (Fomag).

La argumentación de los delegados de Fecode se sustentó con los aportes de los estudios hechos por los investigadores del CID (Centro de Investigación para el Desarrollo) de la Universidad Nacional, quienes demostraron que no es un capricho del magisterio el aumento de los recursos

que se destinan para salud, sino una necesidad, porque no alcanzan; y esto conlleva a medicamentos de baja calidad, demora en las citas y difícil el acceso a exámenes, entre otros problemas.

“En los próximos 15 días, se van a reunir dos comisiones técnicas. Una que va a verificar si el estudio del CID y la posición de Fecode conllevan a un incremento en el servicio de salud, con las comisiones técnicas del Gobierno; y la otra, que miremos y revisemos cómo van a hacer las auditorías. Nosotros creemos que debe ser una auditoría por cada zona y que debe haber una interventoría nacional para que, a su vez, vigile esas auditorías. Es una propuesta, en eso quedamos y esperamos que en 15 días las comisiones técnicas haya sacado conclusiones finales. El Consejo se debe reunir en los próximos 20 días para que tome una determinación”, agregó Enrique Contreras.

La próxima reunión del Consejo Directivo será crucial para el régimen especial de salud, porque con base en los informes de las comisiones se tomarán decisiones que determinarán las acciones de Fecode y el magisterio.

Colombia reclama un nuevo sistema de salud

Omaira Morales

Como en Colombia, ni el Presidente ni el Congreso parecen estar legislando para el Pueblo, las iniciativas sociales están respondiendo a las necesidades nacionales. El referendo para derogar la Ley 100 es una de ellas.

En vista de que ni el Congreso de la República ni el gobierno Santos dan señales de querer acabar con el actual siste-

ma de salud, hay una propuesta nacional social para un referendo revocatorio de la Ley 100.

Según la Superintendencia de Salud, hoy, hay ocho EPS en proceso de liquidación, 19 en vigilancia especial y la intervención

en Saludcoop se mantiene por diez meses más. Además, en Bogotá, dos EPS, incluida Colsubsidio, no continuarán prestando el servicio en el régimen subsidiado por temor a una inminente quiebra.

Las obligaciones de la Asociación Colombiana de Hospitales y Clínicas dice que las obligaciones del Gobierno y de las EPS sobrepasan los 4 billones de pesos. Estos hechos coincidieron con la unificación de los planes, contributivo y subsidiado de salud (POS), lo que ha representado un caldo de cultivo para un problema de salud de enormes proporciones y generalizado. El sistema de salud colapsó y está a punto de un caos.

“En este momento, la crisis es tan grande que yo creo que al presidente no le han dicho toda la verdad. Me parece que al presidente le han tratado de hacer algo parecido a ‘Betty, la fea’: un informe que no es la realidad; y el creyó que con el pasar a todos a la nivelación con un dine-



ro menos al del régimen contributivo, que es lo más grave porque quieren ahora que se presten todos los servicios del régimen contributivo, pero con menos dinero ¡Eso es imposible! Esas cifras no dan”, señaló el Secretario de Salud de Bogotá, Guillermo Alfonso Jaramillo, quien se ha convertido en uno de los mayores analistas y críticos del problema de la salud pública.

Son varios y de diferente orden los problemas que afectan al sistema, pero todos se resumen en una palabra: Privatización. Entre esos problemas están la

intermediación de las EPS, vacíos en materia de vigilancia y control, la existencia de incentivos equivocados y perversos. Todo esto ha llevado a graves problemas de transparencia y alta corrupción en el manejo de los recursos. Por ello camina un referendo revocatorio al principio del mal: la Ley 100 de 1993. Un engendro al que Uribe dio vida y Santos se empeña en mantener vivo.

En tres meses deberán recogerse 150 mil firmas para radicarlas en la Registraduría. El Secretario de Salud de Bogotá explica la intención de ese referendo “fundamentalmente es que el pueblo decida si quiere mantener la Ley 100 o si quieren un modelo diferente donde se acabe la intermediación, y donde el Estado se comprometa a hacer el directo responsable de la salud de todos los colombianos, entonces, de esa manera, creemos que hasta el mismo Presidente debe firmar el referendo”.

Encuentro Nacional Folklórico de Cooperativas

Omaira Morales

Del 6 al 9 de noviembre, se realizará en Cartagena el Encuentro Nacional Folklórico de Cooperativas del magisterio que integrará a los grupos musicales y de danza de los sindicatos y de algunas escuelas del distrito turístico.

Cartagena será la anfitriona en el mes de noviembre, del 6 al 9, del Encuentro Nacional Folklórico de Cooperativas del Magisterio, que recibirá a maestros, afiliados, sindicalistas y pensionados que quieran compartir sus experiencias, conocimiento y perspectivas culturales desde su región.

El evento tendrá el auspicio de la Alcaldía de Cartagena de Indias, del Instituto de Patrimonio Cultural de Cartagena IPCC, de la Red Cultural de Educadores, adscritos al CEID, en una convocatoria de FE-CODE y FENSECOOP.

“El objetivo es netamente académico. Es empezar a dar los primeros pasos y, a través de la experiencia, irlo ampliando a cada uno de los eventos que se pueden institucionalizar a partir de este año, hasta llegar a una gran muestra folklórica a nivel nacional. Pero este año



lo estaremos enfatizando a lo académico hacia lo formativo y hacia optimizar los lazos comunes que tiene Fecode para la integración cultural”, aclara el Secretario Ejecutivo de la Federación Nacional de Cooperativas del Sector Educativo Colombiano (Fensecoop), Néstor Gerardo González.

Será un espacio de la Federación para acercarse a sus similares sindicales, a tra-

vés de la Comisión de asuntos Intergremiales de FE-CODE. La ciudad de Cartagena fue elegida a razón de los resultados positivos del proyecto Esfuerzo Getsemaní y la labor de la red cultural del Sindicato Único de la Educación de Bolívar (SUDEB).

En el caso de los participantes en las presentaciones musicales, “se ha pensado que los grupos folklóricos cercanos al sitio del evento a Cartagena y que tengan sus grupos folklóricos sindicales o cooperativos serán invitados para hacer las muestras o la parte práctica de lo que vamos a trabajar teóricamente en el evento”, añadió Néstor Gerardo González.

Serán tres días donde la pedagogía interactuará con la cultura, la identidad, las raíces y la étnica cultural, folclórica y ancestral. Será la oportunidad ideal para mostrar a Colombia desde un ángulo cultural y social.

La Marcha Blanca exige salvar a la salud

Yesid Quiroga

Secretarios de Salud, médicos, enfermeras, pacientes e incapacitados salieron a marchar el pasado jueves durante la segunda Marcha Blanca. Todo el sistema de salud está unido en contra de la intermediación, pero el gobierno le da el lado a las EPS.

El próximo 2013 cumple 20 años de existencia la Ley 100 de 1993 que creó a las EPS para acabar la crisis de la salud de la época y prometió que la privatización sería la solución. Hoy, la cobertura no es total, los servicios son de mala calidad y el dinero se quedó en el bolsillo de las empresas promotoras de salud.



Las tres centrales de trabajadores, los sindicatos de la salud, los usuarios, los médicos, las enfermeras y hasta pacientes con sus balas de oxígeno se unieron para gritar en coro que se derogue la Ley 100 el pasado 19 de julio durante la segunda Marcha Blanca. Fueron más de 50.000 personas, sólo en Bogotá, diciéndole no al negocio de la salud que niega medicamentos, le hace el quite a los tratamientos costosos, dilata las cirugías y les paga mal a los profesionales del ramo, todo para enriquecer a los dueños de las EPS.

“La Ley 100 de salud, impuesta por el Gobierno, trajo un modelo que hoy es la



muestra clara que colapsó, tanto en lo público como en lo privado, y peor aún porque lo privado lo estaba financiando el Gobierno. Necesitamos la construcción de una propuesta nacional de salud con responsabilidad del Estado, es por eso que la CUT, el comando nacional unitario, estamos convocando a una nueva gran jornada nacional de movilización por el derecho a la salud el 6 de agosto a partir de las 10:00 am en todo el país”, señaló Domingo Tovar, Presidente de la CUT.

La red hospitalaria pública está a punto de cerrar porque las EPS les adeudan cuentas exorbitantes, en solo Bogotá la cifra llega a 280.000 millones de pesos. El déficit impide el pago de obligaciones salariales y la atención digna a los pacientes. Un funcionario del hospital Pablo VI y marchante ese jueves dice: “Nosotros atendemos a todos los usuarios sin distinción de ningún tipo, pero no se da ningún tipo de reconocimiento en cuanto a la parte monetaria. Las EPS tienen un déficit actual con los hospitales haciendo que sea muy difícil la prestación del servicio con los mejores parámetros de calidad”. **El problema es el siguiente: La ley dice que los hospitales públicos deben atender a todos los pacientes que lleguen a urgencias, incluyendo a los usuarios de las EPS. Si lo hacen, las EPS están obligadas a cancelar los costos de los tratamientos, sólo que las estas se niegan a hacerlo, entonces, los hospitales terminan asumiendo el desembolso de esos recursos y las administraciones tampoco les devuelven eso dineros. Es decir, la red pública termina costando una responsabilidad del capital privado.**

Ese jueves, los afiliados al régimen subsidiado también marcharon. Doña Luz Estrella Valero lo hizo porque Colsubsidio entregará en noviembre los pacientes del Sisbén y no se sabe quién atenderá a Gregorio, su hijo, quien sufre parálisis cere-



bral. Ella no puede dedicarle tiempo porque debe salir a buscar el sustento de ambos. “Cómo me gustaría que el Presidente destinara alguna de las partidas para que, entonces, nos pensionara a estas personas inválidas, para uno tener tiempo de llevarla a terapia, de mejorar la vida de ellos, porque a mí me han echado varias veces a la Policía por dejarlo encerrado. Soy vendedora ambulante, entonces, me gustaría saber si el Gobierno pudiera asignarnos dineros para pensionar a esas personas en situación de discapacidad severa”. **Los colombianos exigen, con justa razón, un marco jurídico de la salud que valore la vida, la cuide y la preserve. En contraste, el Presidente sale a decir ese mismo día que destinará dineros para salvar el sistema, y pretende contentar a los colombianos cerrando un par de EPS. ¿Qué pasará con esos pacientes? Cuando hasta los enfermos ven la necesidad de salir a las calles a marchar, es porque la salud en Colombia debe estar demasiado mal.**



Colombia, ¿todavía la Patria Boba?

Yesid Quiroga

El 20 de julio Colombia celebró su independencia en un momento de coyuntura donde las multinacionales, el capital extranjero y la injerencia de otros Estados tienen más prevalencias que las necesidades del mismo pueblo nacional.

Hace 202 años la ola de revoluciones fue tan fuerte contra el poder imperante que el florero no solo se rompió en Bogotá, sino que otras regiones, con distintos movimientos como el comunero, también aportaron a la independencia nacional.

La historiadora Ana Luz Rodríguez explica: “Lo que se dio en Bogotá realmente correspondía al centro de lo que era en ese momento el territorio pero hubo otros procesos de independencia regionales, por ejemplo, en Cartagena. El año entrante, en el 2013, Antioquia celebra los 200 años de independencia, entonces habría que tener en cuenta que ese diversos procesos que han dado orígenes de lo que es hoy Colombia”.

Lastimosamente, luego del anhelado tesoro, vino la patria boba, un periodo en el que la clase dirigente se enfrascó en peleas porque unos querían seguir bajo el dominio extranjero y otros querían un proyecto autónomo de nación, unos defendían el federalismo y otros el centralismo. El propio Bolívar en la carta de Jamaica sentenció que otras potencias aprovecharían las divisiones inter-

nas para manejar a la naciente república.



La historiadora continúa: “Él decía ‘venimos de 300 años de ser colonia, venimos de 300 años de estar en servidumbre’. No es fácil para las nuevas repúblicas que surjan de esos procesos de independencia empezar a ejercer la libertad y la autonomía, porque estábamos acostumbrados a la servidumbre. Un precio que se tuvo que pagar fue la pérdida de Panamá en el año de 1903, como consecuencia de esa debilidad interna, de esa inestabilidad política, de esas discrepancias y falta de unidad”.

Dos centurias después la cosa no ha cambiado mucho. Poca soberanía, TLC desventajosos, bases militares extranjeras y

saqueo de recursos demuestran lo difícil que ha sido manejar las riquezas colombianas con independencia y darles oportunidades a todos los ciudadanos. Las élites han preferido entregar el botín a las multinacionales y que les dejen algo de ‘la torta’.

“Creo que la lección que no hemos aprendido todavía es cómo esos recursos habría que explotarlos, por una parte, para no perjudicar al medio ambiente ni destruir los recursos pero, al mismo tiempo, aprovecharlos; y, segundo, que los beneficios que se saquen de allí realmente reviertan sobre las necesidades de los mismos sectores sociales del pueblo colombiano”.

La conmemoración de este 20 de julio sirvió para recordar el reto de ser una nación libre e independiente. Esto no sólo le concierne a los gobiernos, los pueblos también tienen la palabra y deben hacer uso de ella y de sus derechos políticos para garantizar un país incluyente, donde sus tesoros sirvan para educación, salud, alimentos y vivienda a los nacionales y no para que únicamente reciban las migajas que caen de los cofres de las grandes empresas nacionales y extranjeras.

Sindicalismo, arte, cultura, actualidad, tecnología, pedagogía, educación, las expresiones de vida con que se construye Colombia tienen un punto semanal de

ENCUENTRO

Todos los sábados de **7:00 a 7:30 a.m.** por el **Canal Uno**

Contáctenos a través de www.fecode.edu.co

Escríbanos sus preguntas al correo prensafecode@gmail.com

DIRECTOR, Jairo Arenas Acevedo. **PERIODISTAS**, Omaira Morales Arboleda y Yesid Quiroga. **CAMARÓGRAFO**, Mauricio Ángel González. **ASISTENTE**, Karen Buitrago. **PRODUCTOR**, Paola Mejía. **EDITOR**, Óscar Olvera. **DISEÑO Y CORRECCIÓN DE ESTILO**, Ernesto E. Ballesteros Zapata.